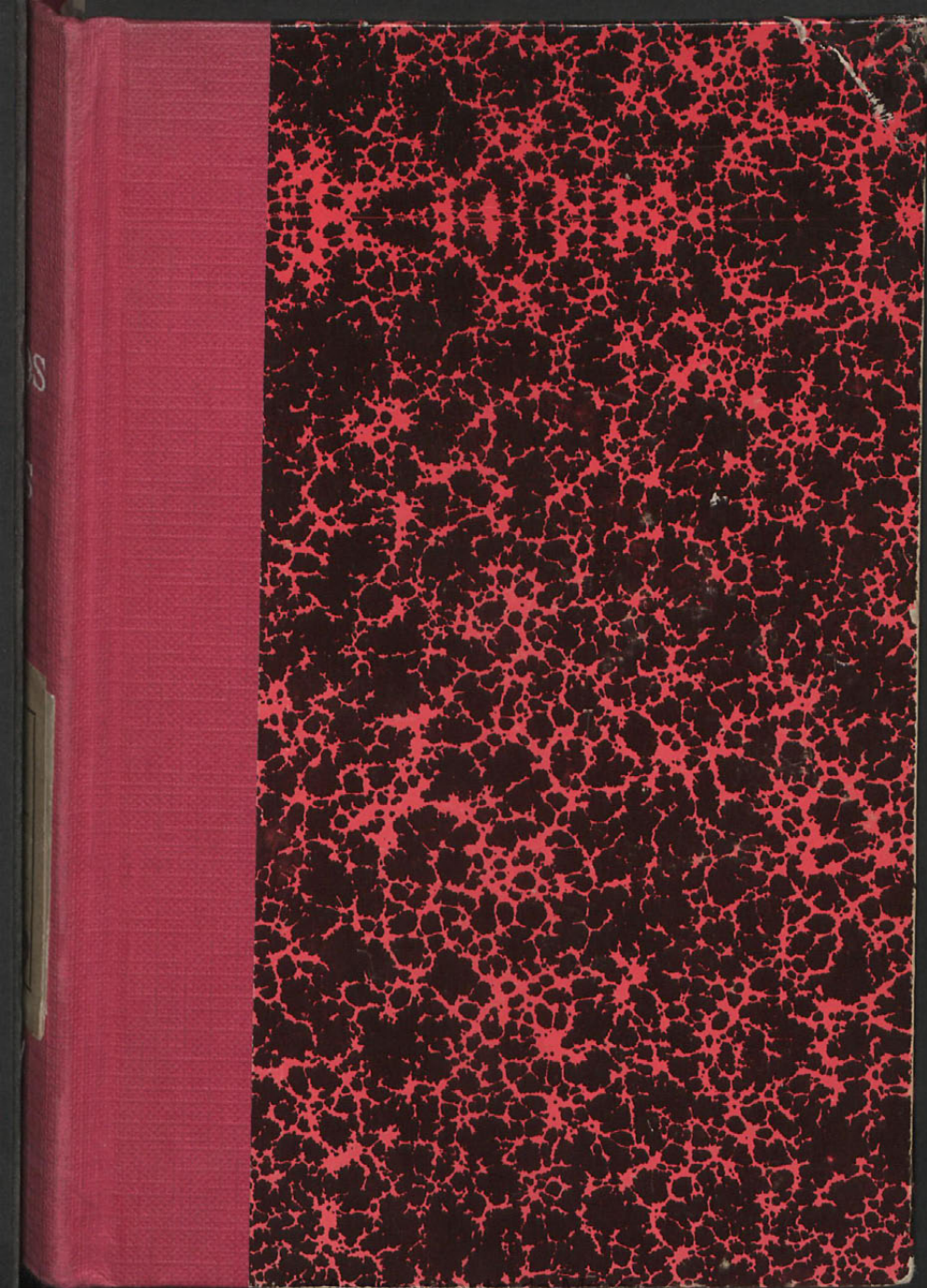






AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E

6

TAB^A

15

N.^o

86

de Vicente Medina

Donegas?

Volúmen de 512 páginas. Contiene
labor poética del autor hasta 1908.
juicios críticos de escritores ilus-

CIÓN DE LA HUERTA-Aires mur-
- Ilustraciones fotográficas de paisa-
ostumbres de la huerta, tomadas del
por el mismo autor.

LA CANCIÓN DE LA VIDA Poesías

ALMA DEL PUEBLO Primeros ensayos poé-
ticos.

LA CANCIÓN DE LA MUERTE Cuadros en
prosa - Páginas de intenso pesimismo.

ABONICO Poesía - Las cartas del emigrante-
Nuevos Aires murcianos.

CANCIONES DE LA GUERRA - Poesía. Pia-
dosa lamentación, queja angustiosa, protes-
ta airada contra la locura sangrienta de
los hombres. Esto es este libro.

TEATRO:

El rento

La sombra del hijo

El alma del molino

¡Lorenzo! ...

OBRAS DRAMÁTICAS INÉDITAS

La pena duerme

La copla triste

El calor del hogar

En lo oscuro

Los pájaros

La fiesta del mar

El canto de las lechuzas

LA TIRANA

(EL POETA-ABUELO)

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

ESTE 17
TABLA C
N.º 39

Colección
de las
Obras Completas
de
VICENTE MEDINA

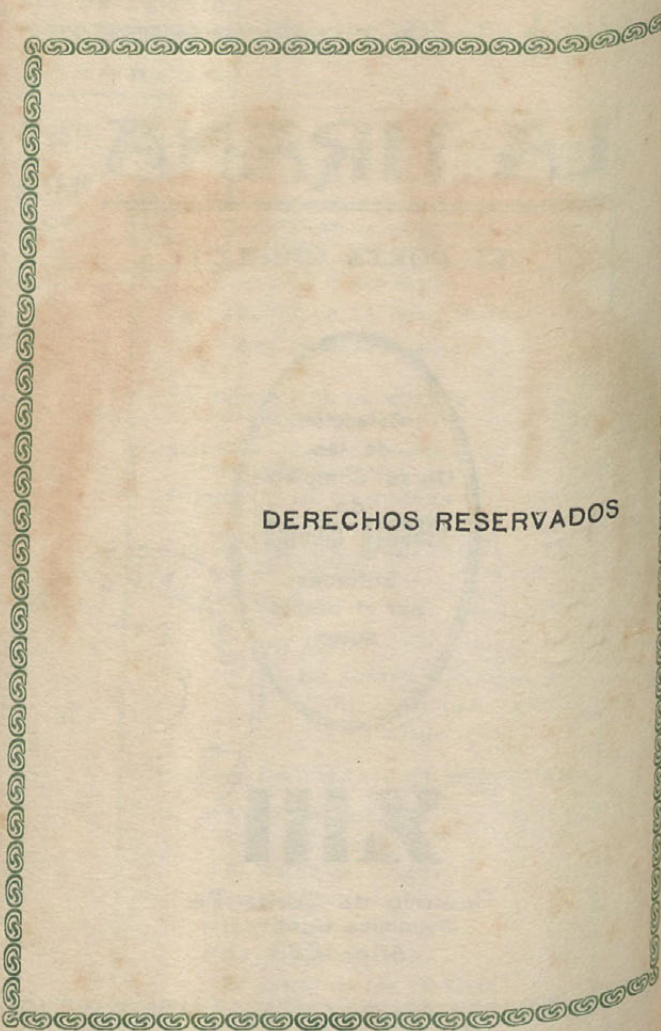
Editadas
por el propio
autor



XIII

Rosario de Santa Fé
(República Argentina)
Año 1923

R. 13344

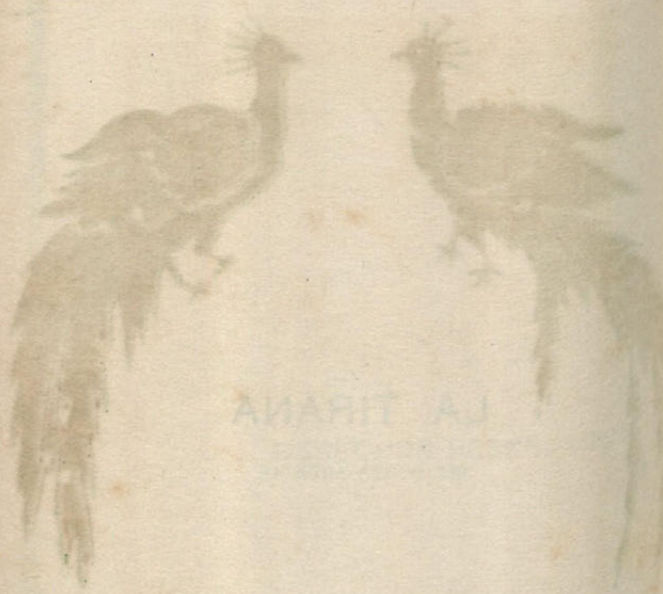


DERECHOS RESERVADOS



LA TIRANA

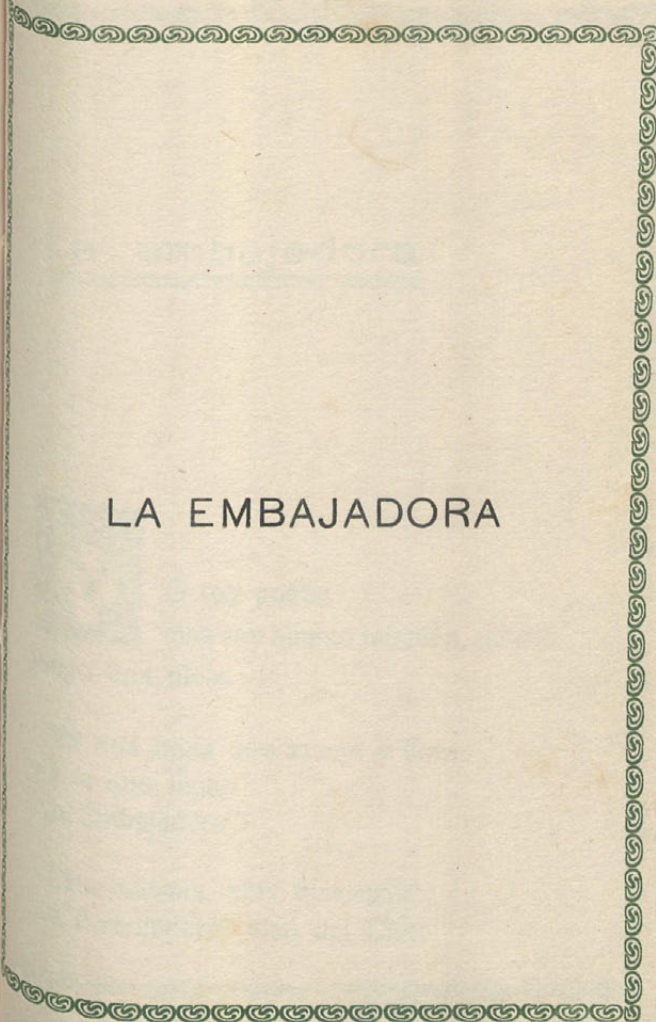
(EL POETA-ABUELO)





LA TIRANA





LA EMBAJADORA

CA. EMBALAJADORA

La embajadora



O soy poeta;
mas soy abuelo también, sabedlo:
tengo una nieta.

Es una nieta que mama y llora
y a la que llamo
"La Embajadora".

Esta mañana, muy tempranito,
"La Embajadora" vino del Cielo,

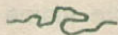
y una embajada trae de su abuela
para su abuelo...

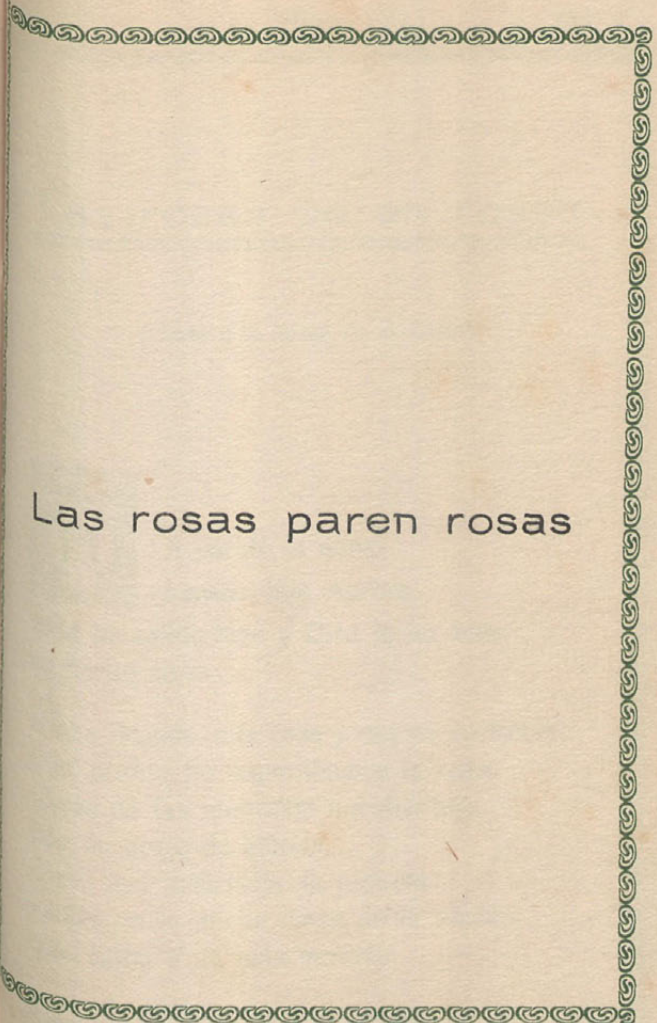
«La abuela—dice—venir quisiera,
pero no puede
y allí os espera»...

*

¡Ya soy abuelo!...
pero estoy triste sin la abuelita
que está en el Cielo!

6 - Mayo - 1916





Las rosas paren rosas

Las rosas paren rosas

(Carta a la mamá en el Cielo)



A parido la nena,
nuestra hija Aurora:

todo ha salido bien y Dios le ha dado
su horita corta...

Yo he llegado a la casa y era ya madrecita.
Tan pronto no esperábamos la cosa.
Como es tan menudita nuestra hija,
con su gorro de blonda,
como una madrecita de juguete
estaba en la ancha cama de la alcoba
y su hijita a su lado parecía

el rojo capullito de una rosa...

¡Mi dulce compañera!... yo he recordado
[cuando

tú paristes a Aurora:

al pueblo fuí y estabas como ahora está
[tu hija...

¡tu cama de parida con la bordada colchal...

Echadica a tu lado, también la nena estaba
igual que el capullito de una rosa...

¡Yo llevo de aquel día recogido en el alma
el olor de alhucema de tu alcoba!...

La vida se repite: somos como las plan-
[tas,

que en sus semillas vuelven o en sus ta-
[llos retoñan:

tú eras rosa también cuando te quise ...

paren las rosas...

una rosa la abuela, una rosa la hija

y la nieta una rosa...

La vida se repite:

Dios dá las rosas...

la vida se repite...

¡Dios las deshoja!...

6 - Mayo - 1916



SAHUMO DE ALHUCEMA

Oleo de Medina Vera

ABUELITA JOSEFA

ABUELA ROSA

Abuelita Josefa



UESTRA hija ¡la pobre!
tan menudita y joven que aún
[parece una nena,

y madrecita ya...

Nadie, de no saberlo, se lo pensara al verla.

Como una virgencita de retablo,

de dar el pecho acaba á nuestra nieta

y luce sin recato, con maternal orgullo,

la ubre blanca y pequeña...

La rapaza, entre tanto, untados por la leche,

se relame los labios y bracea...

A su hija le dice nuestro yerno,

enagenado, cosas estupendas...

Y mirándolos yo, pienso en el gozo
que tendrías al verlos, si vivieras . . .

Yo te imagino como nunca amante
y como nunca tierna
y abnegada y paciente como nunca
en tu papel de abuela . . .
Pienso cómo serías y arrobada te veo
contemplar á la nieta
y te veo tomarla
y te veo bañarla y envolverla
y besarle las carnes y entibiar sus pañales
en sahumo de incienso y alhucema . . .
Y te veo apañarle la carota
alisando tus dedos las sedositas greñas
y, arrebatada en efusivo arranque,
á tu seno te veo que la aprietas,
como si la venida de la leche
entrañable en tu seno la sintieras,
sintiéndote, en tu vida y en tu álma,
más madre, que su madre, de tu nieta.

Yo sé el rico tesoro de ternuras
que derrochado hubieras

y sé, aunque te sonrías,
que hasta ganado habrías en belleza...
Y aunque aún más te sonrías,
también quiero que sepas
que soñaba el encanto delicioso
de adorarte y gozarte como abuela!

*

Dios te tenga en el Cielo,
y desde allí me veas...
Me falta tu compañía,
guía mi estrella...
¡Dios te tenga en el Cielo,
abuelita Josefa!



Tiemblo



TIEMBLO ante el porvenir... mi
[nietecilla,

¿qué te reservará?...

Apenas balbuceas y ya sueñas...

¿qué soñarás?...

Todavía no sabes sonreírte,

y cuando sueñas te sonríes ya...

¿qué sueñas? ¿qué recuerdas, si de nacer
[acabas?...

¿a qué mundo? á qué vida? á quién le son-
[reirás?...

Tiemblo ante el porvenir... Mi nietecilla,
de qué mundo vendrás?

¿de qué cielo ha llegado la luz de tu sonrisa
y á qué cielo se irá?... .

Tiemblo, mi nietecilla, cuando pienso
el sino que á esta vida te traerá...

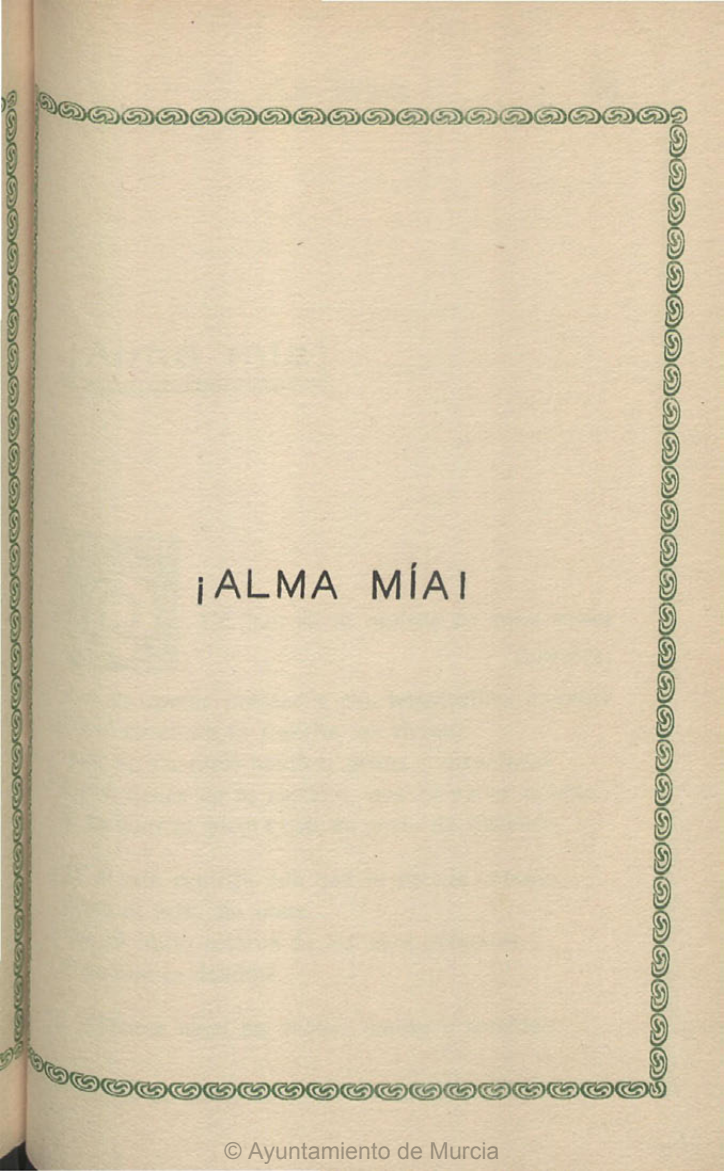
Tiemblo ante el porvenir. ¿Qué es lo ignorado,
que nos hace temblar?... .

Eres rama y soy tronco y, aunque yo tron-
[co muera,
prendida tú en la tierra, también árbol serás,
y en tí, rama prendida y árbol nuevo,
mi vida seguirá...

¡En tí mi savia corre y espero ser ceniza,
cuando tú, de lozanas flores, te llenarás!...

Y tiemblo no tan solo por tí, mi nietecilla,
sino por algo más,
indefinido y tierno...
retoños que en tus ramas brotarán...

Tiemblo por tí y por todo:
por todo lo que es ido y por lo que vendrá...
¡por esta blanca estela... estela de mi vida,
que voy dejando atrás!...



¡ALMA MÍA!

¡Alma mía!



UÉ hay en tu espíritu de once meses
[escasos,

que ya correr pretendes con temblorosas piernas?

¿Qué apasiona tu espíritu tan tierno,

que, al ver otros nenitos, gritas y manoteas?

¿Qué tienes en tu espíritu, que de nacer acabas

y ya sonríes pícara con un gesto de abuela?

¿Y á este espíritu mío qué le sucede extraño,

como al tuyo, mi nieta,

que al idilio retorna de los años primeros

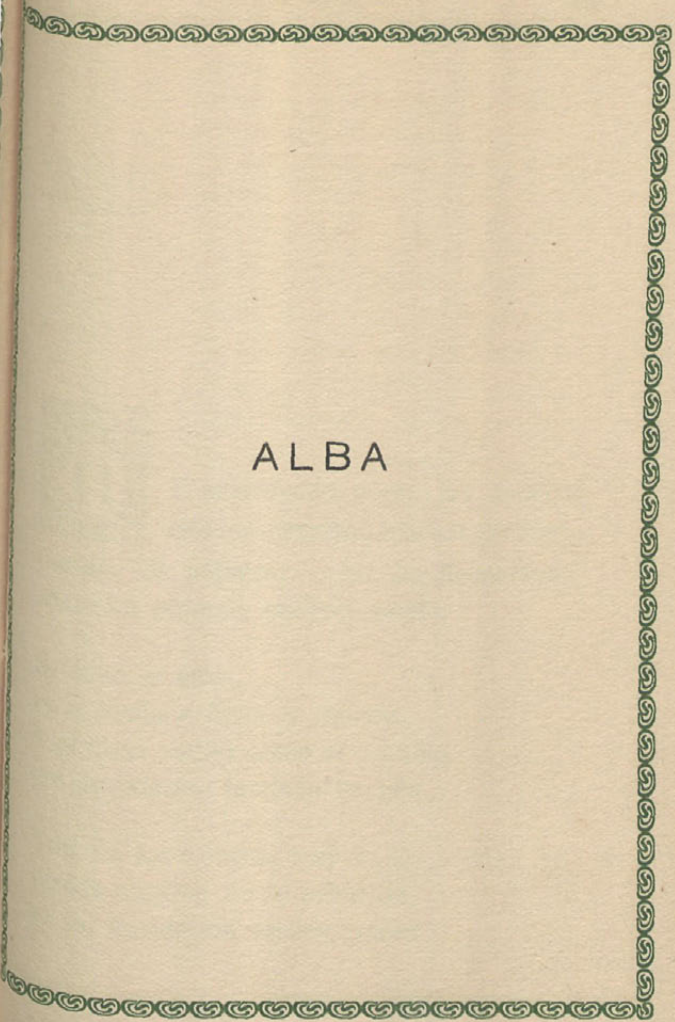
y en ello se deleita?

¿Tienen edad las almas? ¿nacen y mueren?

¿en dónde y cómo acaban ó comienzan?
¿Engendramos las almas al engendrar los hijos?
¿Son, de las viejas almas, casta y brote las nuevas?
¿Vuelven las idas almas, como vuelven las flores,
en tallos y semillas en floración eterna?

¿Esa mirada dulce,
cuando á mí tus bracitos tiernos echas,
es tuya de tí sola
¡ó es la dulce mirada de tu abuela?





ALBA

Alba

E madrugado como los pájaros
que los cercanos árboles pueblan..
Cantan los pájaros... Me he despertado,
como los pájaros, también poeta.

Es tibia el alba...
es la mañana dulce y risueña,
y el alma siento como si un alba
me despuntase también en ella...

Tras de los troncos, tras de las copas
verdes oscuras de la arboleda,
el sol inunda los verdes claros,

los verdes nuevos, de las praderas...

Y hay una gloria de luz y vida
y de esperanzas y de promesas
en la salida del sol, alzándose
entre incendiadas nubes soberbias,
y en el relincho de los caballos
y en las gallinas que cacarean
y en las palomas que el vuelo abaten
y que se arrullan en la azotea
y en los verdores y, de las ramas,
en las hinchadas jóvenes yemas
y en las brillantes corolas húmedas
de las recientes flores abiertas...

*

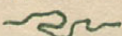
Con mi cestilla
voy á la huerta:
me traigo un ramo
de rosas frescas,
y, en mi cestilla y entre hojas verdes,
me traigo fresas...

Con mi cestilla me voy al pueblo;

mi hija me espera:
le llevo huevos, le llevo leche,
le llevo rosas, le llevo fresas...
En su cunita
llora mi nieta,
la tomo en brazos:—«Vamos, no llores...
toma una rosa, toma una fresa...»
Su madre ríe y luego finge
ponerse seria:
—«A malas cosas el abuelito
me la acostumbra de esta manera.»
Yo no hago caso:
—«Toma una rosa, toma una fresa».
Mi nieta calla.
—«¿Ves, tú, qué buena?»

*

Me vuelvo al campo con mi cestilla,
pienso en mi nieta...
Dulce esperanza
del verde claro de las praderas...
Dulce mañana... Cantan los pájaros...
Como los pájaros yo soy poeta
y el alma siento como si un alba
me despuntase también en ella.



LA TIRANA

AMZ. 117. A. 1

La Tirana



U brazo abraza mi cuello
como nadie lo abrazó...

al mío junta su rostro
como nadie lo juntó...
mesadas están mis barbas
por las manos de mi amor...

¡Ay, corazón!

Corazón, traidoramente,
su mimo te esclavizó...
Preso, tirana, me tienes...
¡tirana, qué te hice yo!

Aunque me tienes cautivo,
yo no te guardo rencor...

¡Ay, tirana
dulce de mi corazón!

Corazón, yo te hablaría,
para hablarte de mi amor,
de los capullos de rosa
y de los rayos del sol...
de perlas y de corales

y del pío
divino del ruiñeñor...
¡que eso es su voz!

¡Ay, corazón!
¡Ay, tirana
dulce de mi corazón!

Tirana, quiero saber
quién te quiere como yo.
¿Para qué? ¡Para quererlo
con todo mi corazón!
Reina de mis alegrías,
dime á quién quieres mi amor...
¿Para qué? ¡Para quererlo



LA TIRANÁ Y SU ABUELO



con todo mi corazón!
¡Ay, mi tirana, de qué
manera te quiero yo!

¿Tiraná, cómo te quiero
que no hay celos en mi amor?
Yo deseo que te quieran
todos, todos, más que yo...
y deseo
de tus brazos la prisión...
¡Ay, tirana



dulce de mi corazón!

¡Ay los brazos que me abrazan
como nadie me abrazó!...

Su cabecita y la mía
juntitas están las dos
y sueñan un mismo sueño...
¡un mismo sueño de amor!...

¡Ay, amor!...

¡Ay, tirana
dulce de mi corazón!

¿Corazón, cómo la quieres,
que te sales de tu cárcel,
corazón?

¿Corazón, cómo la miras,
que te sales por los ojos,
corazón?

¡Ay, tirana, de qué modo
tan tierno te quiero yo!

¡Ay amor!

¡Mi puro amor!

¡Ay, capullito de rosa!...

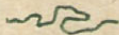
¡Ay, mi rayito de sol!...

¡estrellita!...

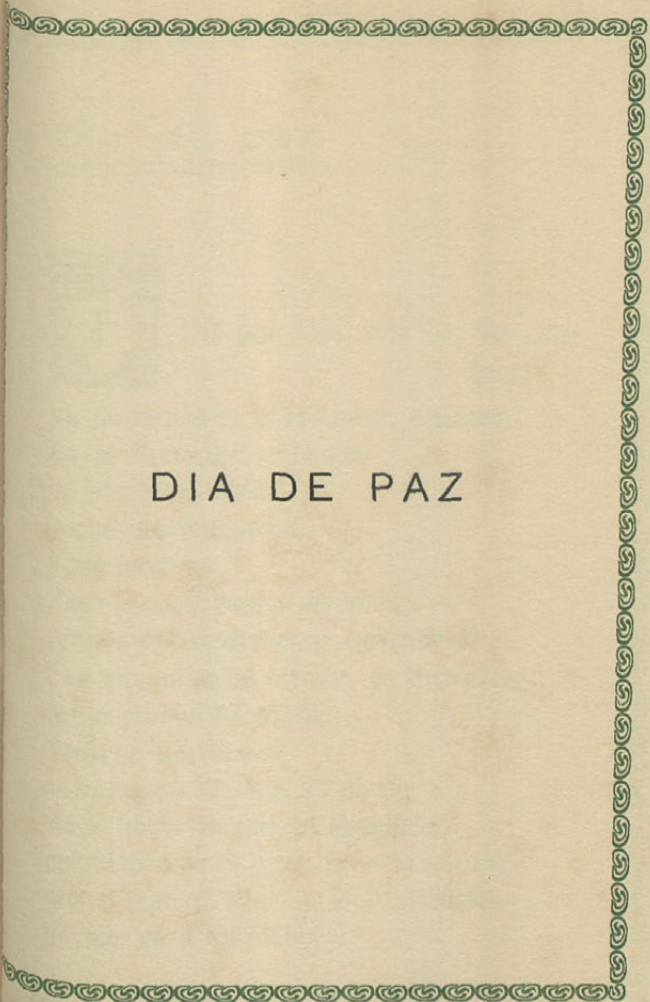
¡Lucerito encantador,
en la noche de la pena
qué bello es tu resplandor!

¡Ay mi nieta la tirana!
Mesadas están mis barbas
por las manos de mi amor...
¡Ay, corazón, cómo tiras!...
¡ay, corazón, me haces daño...
pero qué dulce el dolor!...

¡Ay, tirana
mía de mi corazón!







DIA DE PAZ

Sin hablar, nos miramos tú y yo como di-
[ciendo:
“¡Qué insensatez la nuestra!”

De su manita
llevaba yo á mi nieta...
Voy por la calle
con ella:
su inocencia,
arma y escudo
y bandera...



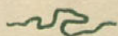
Voy por la calle
con ella...

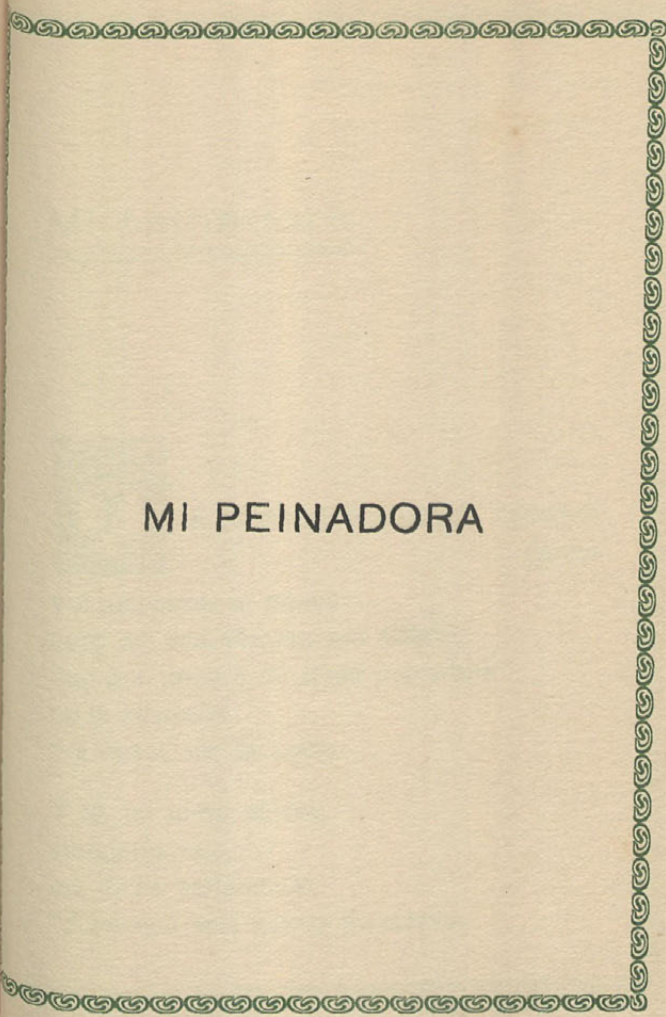
Como prendido á un junco y desceñido al
[aire,

su vestidito blanco de seda
es una banderita... ¡es una banderita
blanca toda mi nieta!
y por la calle, lo mismo que con una
banderita de paz, yo voy con ella...

*

Se acabó la guerra...
Olvidemos pasados enojos...
Hoy llego á tu puerta:
soy parlamentario
y traigo bandera
blanca de paz,
de amor y de inocencia...
Seamos amigos...
¡traigo de su manita á mi nieta!





MI PEINADORA

MI PEINADORA

Mi peinadora



E he dicho "Péiname". Tomas el
(peine

y a peinarme te pones...
pero de una manera tan salada,
que por poco á mi linda peinadora
no la atropello
y á besos me la como...

Y tú, mi nieta pícara,
viéndome lelo,
me dices seriamente:
"¡Vamos á ver! Estese quietecito,

que no puedo peinarlo...

¡Qué niño éste!...»

Entra tu madre

y, al ver que me revuelves

los pobres cuatro pelos que me quedan,

me dice sonriendo: "Si la dejas

va, papá, con el peine,

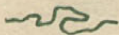
á sacarte los sesos."

Entonces yo me río...

y te dejo que sigas sacándome los sesos,

¡como te dejaría que me sacases

el corazón y el alma, si quisieras!



GRACIA DEL CIELO



Gracia del Cielo



ARA darme un caramelo,
bien chupadito y mojado,
de la boca se lo quita...

¡Bendita!

De su propia voluntad
me dice: "Abelito, quieres?"
¡Pero qué hermosa eres!

¡Oh este celo
dulce que mi nieta tiene
por su abuelo!

Yo no sabía
de este amor puro y divino,
y lo había...
¡yo no sabía!

¡Oh, en el amargo vivir,
esta miel, este consuelo!...
¡Oh, Cielo, que me la has dado,
qué gracia esta gracia, Cielo!





LA TIRANA EN BOMBACHAS

Oleo de Medina Vera

TU RIVAL

Tu rival

L verme en la solapa una vio-
(leta,

temes que alguna chica pizpireta
y coqueta,

que el corazón prenderme ha pretendido,
la prendió de mi pecho de poeta.

No hay cuidado: ya está mi corazón prendido
y herido ...

La tiránica mano que sujeta
mi corazón sentido,

á la vez que me prende al pecho una vio-
(leta,...
jes la mano graciosa de mi nieta!



AL FIN, MUJER



Al fin, mujer



UÉ dulces socaliñas las tuyas,
[trapacera,

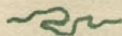
con tus seis años,
ya con zalamerías y ardidés femeninos!
Tus socaliñas
no las amargan
celos desconfiados, ni temores
de mezquino interés. Yo no te exijo,
ni siquiera te pido, que me quieras...
Me basta que me digas que me quieres,
pícara sonriendo y ladina guiñándome los
[ojos.

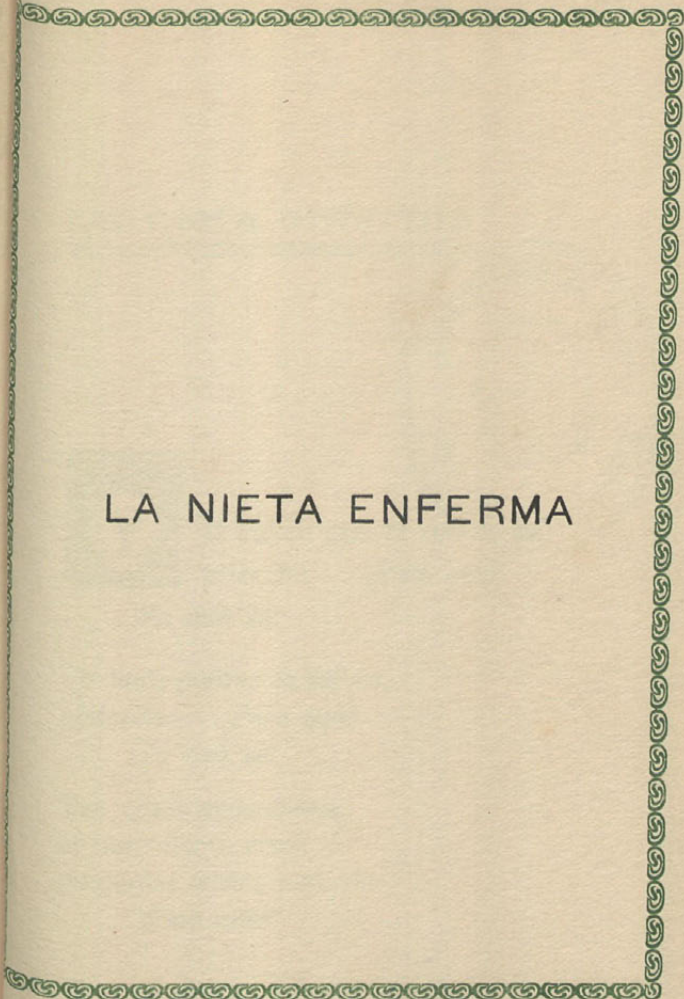
Me llamas “abuelito;”
de otra me haría daño,
y, al revés, tú me popas:
para mi nieta quiero ser abuelo.
Me popas, y me halagas,

y cuando, con un mimo sospechoso
haciéndome caricias,
me pides que te compre una muñeca,
se me ríen los huesos...

Se me ríen los huesos
de ver cómo te vales,
para tus socaliñas,
de estas zalamerías
y ardides femeninos...
¡a tus seis años!

Bien sé yo que á la postre,
chicas y grandes,
malas y buenas,
todas en suma,
sois así las mujeres:
¡que nos sacáis á besos las entrañas!





LA NIETA ENFERMA

La nieta enferma



O quiero que tú me vivas,
nietecita... ¿Para qué?

¡Yo qué sé!

Yo lloro porque te salves,
nietecita... ¿Para qué?

¡Yo qué sé!

Tus ojitos espantados,
al tratamiento cruel,
preguntar tristes parecen
“¡Para qué!”

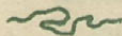


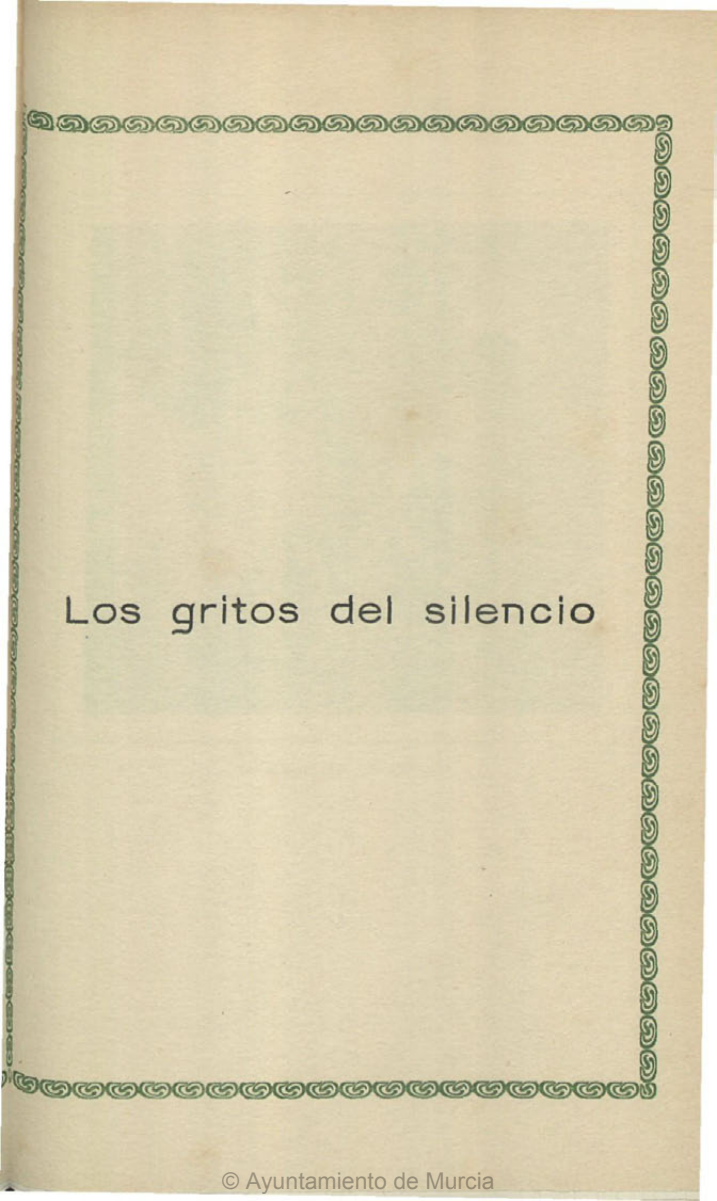
Y tu débil quejido
también
parece que nos pregunta
“¡Para qué!”

Porque te salves te hacemos,
nietecita, padecer
y decimos “por salvarte”,
sin saber,
ciertamente y á conciencia,
de qué...

*

¡Todo por librar la vida!
¿Para qué?
Todos librarla queremos
y también
todos, á una voz, decimos:
“¡Para qué!...
Vivir para padecer.”





Los gritos del silencio



LA TIRANA EN SUS REALES

Los gritos del silencio



O me quejaba del alboroto
que hacían mis nietas:

“No puedo escribir, no puedo leer...
estas chicas no me dejan!”

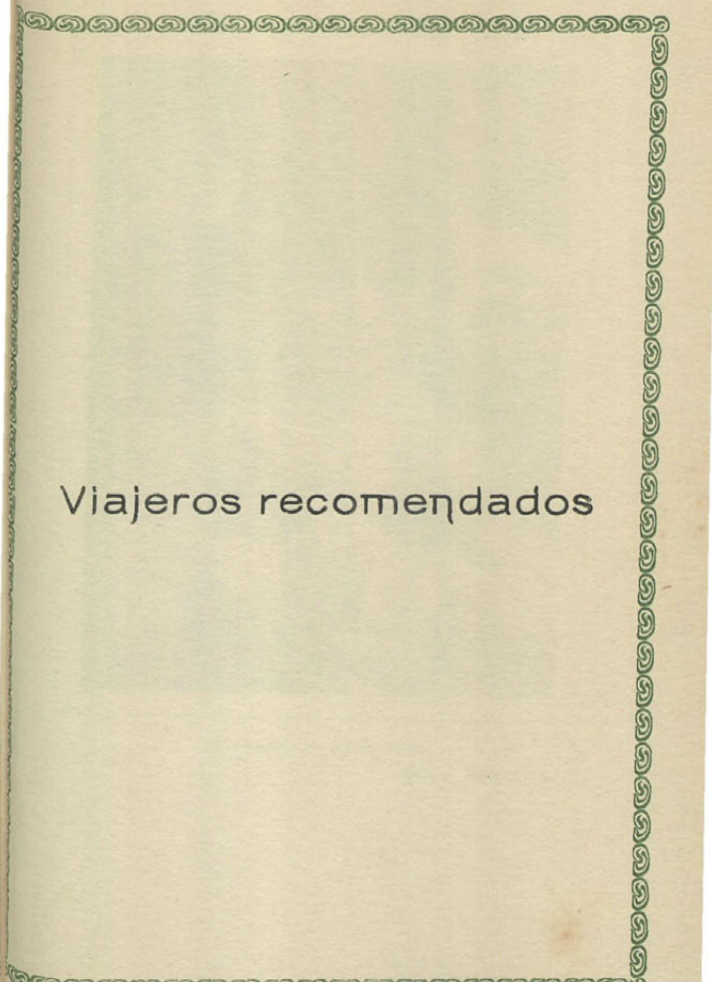
*

A ver si se curan de la tós convulsa,

se han ido á una playa las nenas...
La casa está en silencio y yo no tengo
ganas de entrar en ella.

Este silencio,
más que aquel alboroto me ahuyenta...
¡Unos gritos me dá este silencio!...
¡unos gritos
que escribir y leer no me dejan!





Viajeros recomendados



LA TIRANA CON SU FAVORITO

Oleo de Medina Vera

Viajeros recomendados

(En el viaje de mis hijos á España)



O sabes? Voy de viaje...

¡pero mi cuerpo donde está se
[queda!...

Estoy alegre porque voy de viaje
¡pero tengo á la vez una tristeza!...

Voy á gozar... No sabes?

¡voy á gozar, pero tendré una pena!...

No he de apartarme de ellos, porque me
[voy con ellos,
¡y de ellos como nunca he de sentir la au-
[sencia!...

Porque mis hijos son los que se van y, en
[alma,
los sigo, aunque este cuerpo aquí se queda...
Ciertamente me quedo triste, pero como ellos
se van a divertir, a mí me alegra...

Se prometen gozar, y yo ya gozo...
¡hay un gozo en mi pena!...
Con ellos en su viaje
mi pensamiento vuela
y, aunque tan separados,
nunca mi sér entero de ellos irá más cerca...
¡Entre los que se quieren,
no hay nada que aproxime tanto como
[la ausencia!

*

Locomotora,
el ímpetu refrena...
Silbas alegremente, de mi temor te ríes
y emprendes alocada tu carrera...
¡Ay si te despeñaras!
temblando por la carga mi corazón se queda...
Desenfrenada corres
y te alejas...
(fantástico caballo,
la crín al viento suelta...)
Y aún silbas á lo lejos (relincho de alegría...)
¡yo, qué tristeza!
Locomotora amiga,
el ímpetu refrena,

que tiemblo por la carga...
¡no sabes lo que llevas!



Oye, mar,
amigo mar, no seas
inquieto, no te alteres,
no te enfurezcas.

Lejos de mí llamarte «traicionero»,
ni nada que te ofenda.

Como eres bravo, el vendaval te cripa
y te irrita y provoca la tormenta...
pero tú ¡pobre mar! ¿qué culpa tienes?
eres como ha querido Dios que seas...

Si sientes en tus lomos
que alguien te hace cosquillas, ten paciencia,
no te atufes por ello,

que puede ser la diabla de mi nieta
corriendo por el barco...
¡no te enojés con ella!

*

Tierra amiga,
paisana tierra,
son mis pedazos,
esos, aunque este cuerpo aquí se queda...
Tierra paisana
y parienta
y tierra madre mía
y abuela:
ahí van mis hijos, tus hijos,
y mi nieta, tu nieta...
Con los brazos abiertos y una dulce sonrisa,
yo sé que los esperas...
a todos nos esperas:
¡tus brazos, las montañas hacia el mar ex-
[tendidas...
tus valles, tu sonrisa dulce y eterna!

EL DULCE BALIDO

El dulce balido



IETECILLA, yo pensaba
que te hallabas tan ausente. . .

¿Dónde andas, cordera mía,
que he sentido
tu balido
entre la gente?

¿Dónde estás que, por la calle
tumultuosa, de repente,

como flecha tu balido
en el corazón me ha herido
dulcemente?

¿Cómo ha sido
que, en la City y en los Bancos,
aquel triunfador sonido
del oro, lo dominaba
tu balido?
¡Tu balido
tiernamente,
avaramente,
codiciado por mi oído!...

¿Dónde estás que, entre las charlas
del café, y al torpe ruido
de los dados,
claramente,
puramente,
he percibido
tu balido?

¿Dónde estás que en el silencio
de la noche te he sentido

llamándome: «¡Papá Ente!»
cercamente,
blandamente,
y de mis ojos ha huído
el sueño, con tu balido?



¿Dónde estás, que en el jardín
me ha seguido
tu balido...
como si hubieses mis pasos

con tu trotar vacilante
perseguido,
como si en cada rincón
te me hubieses escondido?

¿Dónde estás, que a todas horas,
despierto, igual que dormido,
acariciador y tierno
llega hasta mí tu balido?

¡Tu balido,
tu plañido,
tu vagido!....
¿De dónde viene ese acento
que he perdido,
tan amado,
tan querido
y requerido,
en donde estoy y donde quiera
surgido...
de todas partes nacido?....

¿Dónde estás, que más te siente
el corazón que el oído?...

¡Picaruela,
ya has caído;
¡Cómo no, mi nietecilla,
sentir tu dulce balido,
tu plañido,
tu vagido,
si en mi propio corazón
es donde te has escondido!





VIENE UN BARCO
POR LOS MARES...



VENIR UN BARCO
POR LOS MARES...

Viene un barco

por los mares...

(Al regreso de mis hijos y nieta,
en su viaje á España)



VIENE un barco
por los mares...

¡Lo que espero!...

¡tú no sabes!...

Ese barco trae pedazos
de mi carne...

y en mis sueños me lo veo
hecho de marfil y nácares
y todo cuajado en perlas
y corales...

¡Empavesado de flores
viene un barco por los mares!...

Viene un barco...

¡Tú no sabes
lo que ese barco me trae!
A mi corazón ya nada
á contenerlo es bastante
y, en un vuelo,
de mi pecho se me sale...

—¿A dónde vas, corazón?

—Al puerto á esperar las naves.

Y en el puerto
mi corazón, sin cansarse,
en espera que te espera
se está las horas mortales...

Viene un barco
por los mares...

Pregunto á los marineros,
por si lo conocen ellos
ó lo vieron en sus viajes...

Pregunto á los marineros...
y en el puerto



EL BARCO DE MARFIL



me hablan del barco otras naves
y me hablan también los cielos
y las aguas, y las nubes, y los aires...
¡Ay, estrella
de los mares,
guía á puerto



seguro la nave!...
¡que un tesoro
me trael!

Viene un barco
por los mares...

¡Ay, tirana,
la que vienes en la navel...
¡Ay cadenas de tus brazos
con que vienes
otra vez a encadenarme!

Viene un barco



por los mares...
Hasta los topos cargada
viene la nave



FUERTO DE LUARCA, A DONDE FUÉ EN VIAJE LA TIRANA

de besos y de caricias...
¡Tú no sabes
lo que ese barco
me trae!
¡Marinero!... marinero,
no te extrañe
si ves a mi corazón
inquieto por esos mares
a la espera
de la nave...
Marinero de la proa,
no te extrañe
si ves que mi corazón,
como una rosa, al encuentro
te sale...

Viene un barco
por los mares...
¡y cargado hasta los topes
de alegría!...
¡Tú no sabes
la alegría
que me trae!

Estrella que vas guiando
la nave...
marinero de la proa
que cantas para alegrarme...
gaviotas que vuestros gritos
lanzáis:
¡aliviadme
de esta pena de alegría
que quiere ahogarme!...



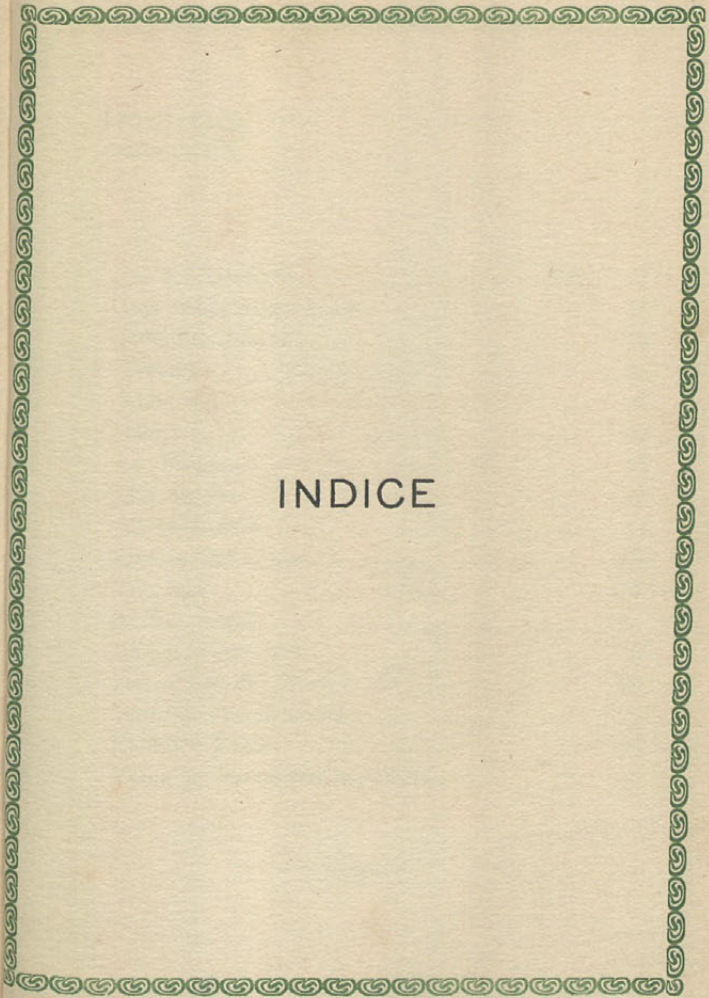
Estrella,
¡alúmbrame deslumbrante!...
gaviotas blancas,
¡gritadme!...
marinero,
¡cántame!...
¡Todos, todos,
el arribo feliz anunciadme!...
¡Todos!... Brisa marina y espumas,
faro distante...
todos, todos,
al divisarla, gritadme
que viene
mi nave...

¡Lo que espero!
¡Tú no sabes!
¡Viene un barco
por los mares!...



El agua es un recurso natural que se renueva constantemente, pero su uso debe ser responsable y sostenible. En Murcia, el agua es esencial para la agricultura y la industria, por lo que es necesario implementar medidas que aseguren su disponibilidad y calidad a largo plazo.



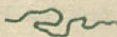


INDICE

INDICE

Indice

La Embajadora	Pág.	7
Las rosas paren rosas.....	„	11
Abuelita Josefa	„	15
Tiemblo	„	21
Alma mía.....	„	25
Alba.....	„	29
La Tirana	„	35
Día de paz	„	43
Mi peinadora	„	49
Gracia del Cielo.....	„	53
Tu rival	„	57
Al fin, mujer.....	„	61
La nieta enferma.....	„	65
Los gritos del silencio.....	„	69
Viajeros recomendados	„	73
El dulce balido	„	79
Viene un barco por los mares.....	„	87



Obras completas de VICENTE MEDINA

Volúmenes como el presente ya publicados:

- I** VIEJO CANTAR (Versos de amor)
- II** ¡PADRE NUESTRO! (Breviario)
- III** PATRIA CHICA (Sentimiento regional)
- IV** EN LAS ESCUELAS (Preceptiva pedagógico-literaria)
- V** EN EL MUNDO HUERFANO (Escepticismo).
- VI** LA COMPAÑERA (Versos - Poema íntimo).
- VII** CONTRA EL DIOS DE LOS HOMBRES (¡A trallazos!)
- VIII** HUMO (Yo mismo)
- IX** SIN RUMBO (Versos.- Amargo sentir)
- X** A LA BUENA DE DIOS (Filosofía ligera - Prosa.)
- XI** ¡SED TENGO! (Poesía - Anhelos del más allá)
- XII** HACIA UN SENSATO COMUNISMO (Orientación política-Prosa)

De estas obras completas de Vicente Medina ya van publicados trece volúmenes, hasta el presente, y todos ellos eran inéditos. Seguirán lo menos veinte volúmenes más, entre ellos todavía unos diez todos también inéditos, y cuya especificación es la siguiente

PALOS DE CIEGO - Prosa- (¿Más filosofías?)

PEQUEÑA GALERIA (Apuntes)

NINFAS Y SÁTIROS (Versos eróticos y galantes)

HECES (Del fondo de las cosas)

PAVESAS (Más versos de amor)

MUJER. DIOS TE SALVE (Poesía)

CENIZAS (Palabras de amor)

FLUMAS AL VIENTO (Del bello pensar)

AIRES ARGENTINOS (Estilos) - Poesía

Correspondencia á Vicente Medina - Entre Ríos 958 - Rosario de Santa Fé - R. Argentina.

PEDIDOS

á la Agencia Gral. de Librería Rivadavia 1673, Buenos Aires. Librería "Fernando Fé" Puerta del Sol 15, Madrid - Librería de Victoriano Suárez, Preciados 48 Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
M. PIGNOLO & Hno.
SAN MARTIN 585-87
ROSARIO DE SANTA FÉ

Nuevas Obras de VICENTE MEDINA

VIEJO CANTAR (Versos de amor) con un artículo de Unamuno.

PADRE NUESTRO (Breviario) Pensamientos - Prosa.

PATRIA CHICA (Sentimiento regional) Prosa.

EN LAS ESCUELAS (Preceptiva literaria y pedagógica)

EN EL MUNDO HUÉRFANO (Escepticismo) Prosa.

LA COMPAÑERA (verso) Poema íntimo.

CONTRA EL DIOS DE LOS HOMBRES
(¡A trallazos!) Prosa.

HUMO Prosa-Autobiografía.

SIN RUMBO (Versos - Amargo sentir.)

A LA BUENA DE DIOS (Filosofía ligera)

¡SED TENGO! (Poesía - Anhelos del más allá)

HÁCIA UN SENSATO COMUNISMO (Orientación política) - Prosa.

Amaos los unos a los otros } Libros para
Canciones de niños } niños y para
 } hombres-niños
 } ó sea ingenuos.

I YA REGADA ESTÁ LA TIERRA
 CON LA SANGRE DE LOS HOMBRES.

II HONDOS SURCOS HAN ABIERTO
 LOS TRABAJOS Y LAS PENAS...

III SEMBRADORES, Á LOS CAMPOS
 QUE ES EL DÍA DE LA SIEMBRA!...

TRIBULACIÓN Tres libros en un solo volumen de 400 páginas.

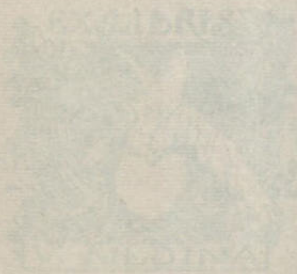
Libro I - **HÁCIA LA NUEVA JERUSALÉN**

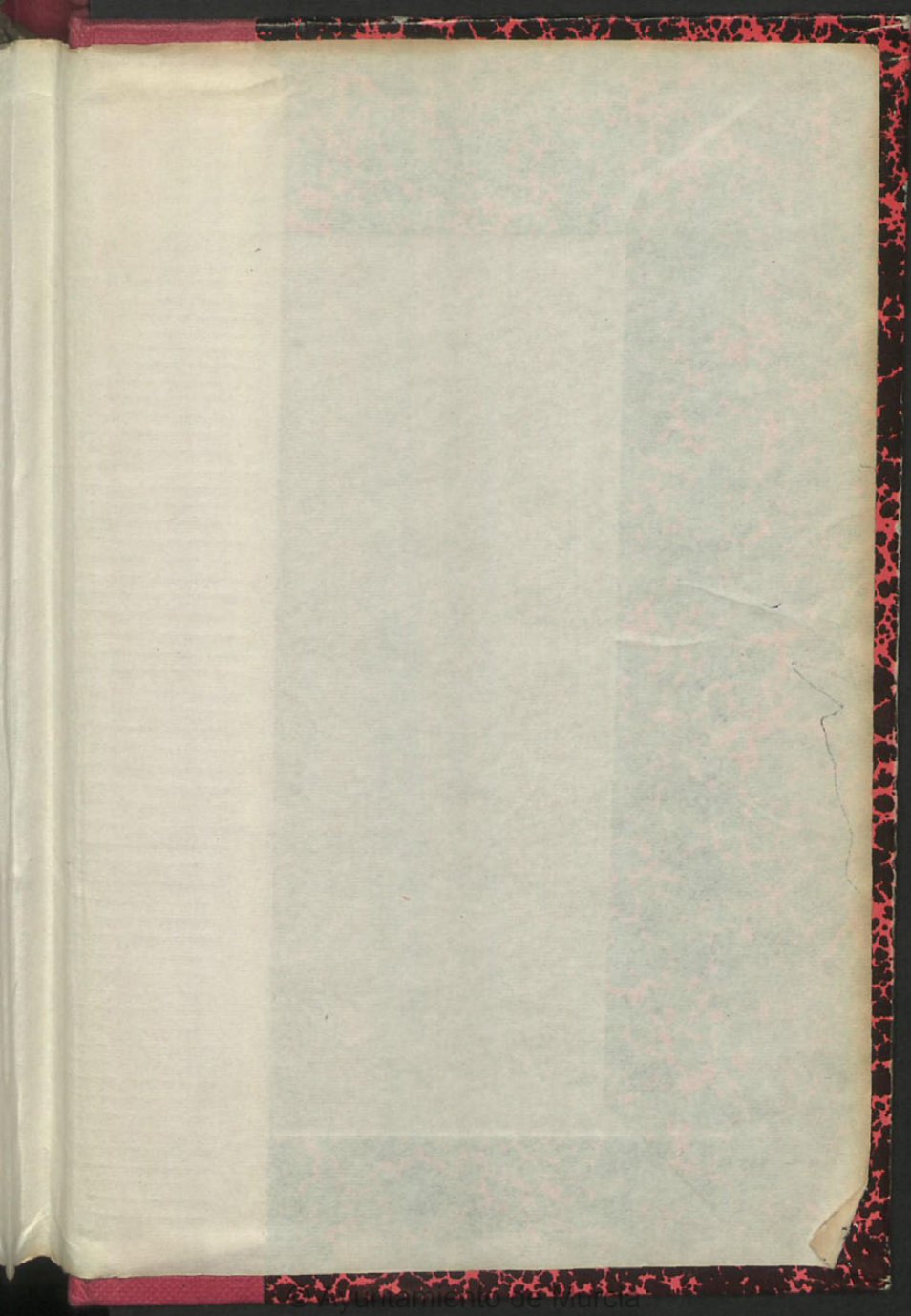
" II - **PATRIA GRANDE**

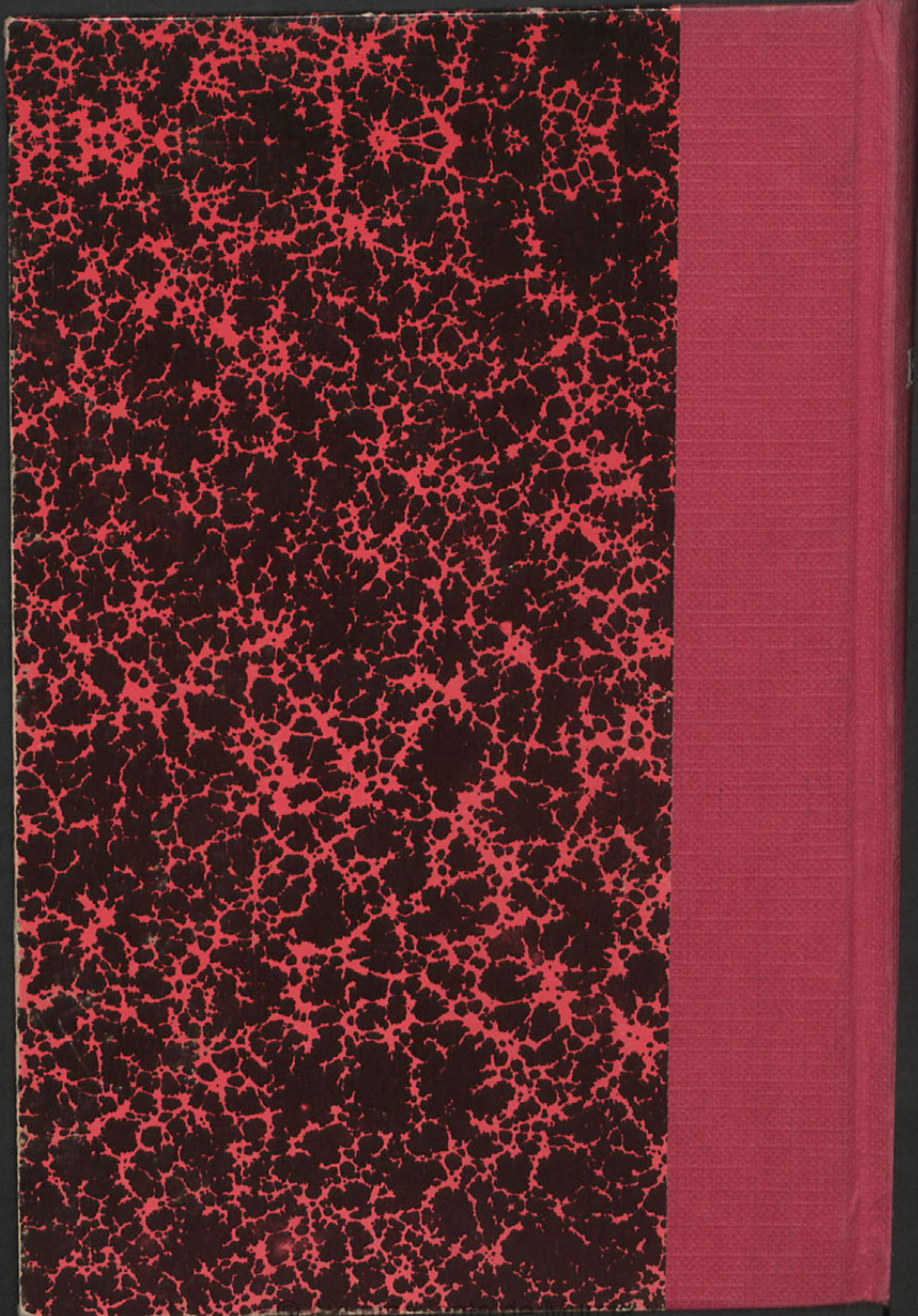
" III - **ANTE LA NUEVA FÁBRICA DEL MUNDO**

Son en junto seis libros que contienen escuetamente las tendencias radicales del autor ante el desquiciamiento social: imperialismo, militarismo, nacionalismo, capitalismo &c.











FOLLETOS
VARIOS

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E

17

TAB^A

C

N.º

37-39